

## Cambiar el foco: el debate sobre la repetición

Mercedes Pérez y Federico Rodríguez  
Área Técnica del INEEEd  
Mayo de 2013

La repetición surge a fines del siglo XIX, cuando las escuelas comienzan a organizarse por grados y se establecen niveles de aprendizajes para cada uno de ellos. Se ha entendido históricamente como una medida a la cual el docente puede recurrir cuando un alumno no logra acumular el conjunto de conocimientos esperados para continuar en el siguiente nivel. La justificación más utilizada para el uso de este dispositivo es que si los alumnos no alcanzan mínimos normativos al culminar el grado en curso no se encuentran aptos para avanzar al siguiente nivel y que, de hacerlo, no podrán aprovechar al máximo lo que este último les puede brindar. Este mecanismo para enfrentar el no aprendizaje esperado por un alumno se basa en el supuesto de que si este no logró aprender algo en un curso, al volver a cursarlo el año siguiente sí podrá hacerlo.

Sin embargo, otros opinan que el solo hecho de repetir el curso no garantiza el éxito en el aprendizaje, y que la repetición en sí misma no solo no es una buena estrategia para lidiar con el no aprendizaje, sino que trae consecuencias negativas para el alumno. El fenómeno de la repetición al inicio del tramo escolar tiene diversos efectos sobre el futuro trayecto educativo de los jóvenes, ya sea porque el rezagarse de su grupo de pares le impide continuar con su cohorte, porque enfrentarse a un fracaso de logros atenta contra la autoestima del niño o porque en la medida en que se continúen los sucesos de repetición probablemente se incrementarán estos sentimientos de desánimo, que luego influirán en la decisión de abandonar el sistema educativo,<sup>1</sup> problema que afecta principalmente a los sectores más vulnerables de la sociedad.<sup>2</sup> Según Martínez Rizo, el uso de este mecanismo se basa en un supuesto discutible, que es el de que los niños tienen un desarrollo homogéneo, es decir, que todos desarrollarán según su edad algunas capacidades específicas, por lo que se les tiene que exigir a todos exactamente lo mismo.<sup>3</sup>

1

En el mundo hay distintos trabajos que analizan el vínculo entre la repetición y el posterior logro educativo de los jóvenes. Al respecto, Filardo analiza cinco modelos diferentes de trayectoria educativa en Uruguay, y llega a la conclusión de que quienes han tenido experiencias de repetición en el tramo escolar prácticamente ven hipotecadas sus chances de culminar la educación media (Verónica Filardo, *Transiciones a la adultez y educación*, UNFPA, Montevideo, 2010). En el mismo sentido, Manacorda demuestra que en Uruguay perder o repetir un año lleva a los estudiantes a abandonar el sistema educativo al terminar el año curricular. Por ejemplo, observa que los que repiten un año tienen 50% menos chances que los que no repiten a seguir en el sistema educativo al año siguiente (Marco Manacorda, "The Cost of Grade Retention", *The Review of Economics and Statistics*, Mayo 2012, vol. 94, número 2, pp. 596-606). Por su parte, Rodríguez llega a la conclusión de que un año de rezago en el sistema educativo implica la pérdida de 38 puntos promedio en la prueba PISA del año 2006 (Federico Rodríguez, *La relación entre el rezago educativo y los aprendizajes medidos por PISA 2006 en Chile y Uruguay*, tesis de maestría, 2010).

Fernando Filgueira, Federico Rodríguez y Álvaro Fuentes, *Viejos instrumentos de la inequidad educativa: repetición en primaria y su impacto sobre la equidad en Uruguay*, Documento de trabajo del IPES, Monitor social del Uruguay, Universidad Católica del Uruguay, Montevideo, 2006; Tabaré Fernández, "La desafiliación en la educación media en Uruguay. Una aproximación con base en el panel de estudiantes evaluados por PISA 2003", en *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, volumen 7, número 4, 2009, pp. 164-179.

Felipe Martínez Rizo, "¿Puede la escuela reducir las desigualdades de rendimiento?", en *Páginas de educación*, Universidad Católica, año 2, número 2, pp. 7-27.

Más allá de los problemas que causa la repetición a nivel del alumno, también tiene consecuencias a nivel del sistema, ya que al retener al estudiante en el mismo grado, incrementa el número total de estudiantes en un sistema y lo sobrecarga con recursos que idealmente podrían ser orientados a otras actividades o funciones.

Este debate no es nuevo, ya desde comienzos del siglo pasado surgía la inquietud acerca de la pertinencia de este instrumento para mejorar los aprendizajes, y en la década de 1960 los estudios coincidían en que la repetición no solo no lograba una mejora, sino que terminaba afectando los aprendizajes en matemática y lengua.<sup>4</sup> Por ejemplo, en Uruguay el informe de la CIDE de 1965 vislumbraba que la repetición era uno de los problemas principales del sistema educativo. Esto llevó a que en el año 1968 se implementara el Plan Varela, que buscaba bajar los índices de repetición en primero sin perder calidad en la educación impartida. En pocos años, la tasa de repetición tuvo una caída importante: pasó de un promedio cercano al 25% en 1965 al 17% en 1975.<sup>5</sup>

Más recientemente, a fines de los años 90 se implantó por primera vez en Uruguay una medida que intentó mediante la vía administrativa el pasaje automático en el primer grado escolar.<sup>6</sup> A pesar de un impacto inicial en el nivel de repetición en primero, los resultados no fueron demasiado exitosos y rápidamente se volvió a los niveles anteriores. Posteriormente, ya sobre mediados de los 2000, se diseñaron otras políticas tendientes a impactar en la mejora de los aprendizajes que comenzaron a mostrar una caída sistemática de la repetición escolar.

La búsqueda de estrategias alternativas al mecanismo de la repetición no es un tema exclusivo de América Latina. La Unión Europea ha publicado recientemente un volumen específico sobre el tema en el que muestra que, de acuerdo a la normativa vigente al año 2010, en varios países se plantean distintas estrategias que intentan compensar la falta de aprendizaje de los alumnos durante el año con el fin de evitar el mecanismo de la repetición como primer recurso.<sup>7</sup>

Si bien es cierto que la repetición está planteada en la mayoría de los países como recurso válido, también es cierto que en ellos la normativa establece que se deben recorrer diversos caminos previos antes de llegar a este último recurso. Por ejemplo, se suele establecer que aquellos estudiantes que se encuentran en riesgo de repetición puedan entregar trabajos adicionales o deban asistir a clases extra para incorporar los conocimientos necesarios.

En otro conjunto de países se practica la promoción automática de un grado a otro. En Noruega e Islandia, aun cuando la normativa no lo prevé, se asume esta práctica como válida en los centros escolares. En el Reino Unido ocurre algo similar, aunque no existe ningún requisito específico que establezca la promoción automática, la enseñanza debe adecuarse a la edad y capacidad de los alumnos, por lo que suelen establecerse clases de la misma edad en las que se imparten distintos conocimientos atendiendo las particularidades específicas de cada alumno.

---

<sup>4</sup> Keyes, 1911, y Goodlad y Anderson, circa 1960, tomados de Felipe Martínez Rizo, op. cit.

<sup>5</sup> ANEP, *Panorama de la educación en el Uruguay. Una década de transformaciones. 1992-2004*, ANEP, Montevideo, 2005.

<sup>6</sup> Fernando Filgueira, Federico Rodríguez y Álvaro Fuentes, op. cit.

<sup>7</sup> EURYDICE, *La repetición de curso en la educación obligatoria en Europa: normativa y estadísticas*, Agencia Ejecutiva en el ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural, 2011, disponible en:

[http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic\\_reports/126ES.pdf](http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic_reports/126ES.pdf)

En América Latina la situación es diferente y responde a una discusión en otro grado de madurez. A nivel regional la repetición en los ciclos escolares básicos sigue siendo un problema a superar. A pesar de los esfuerzos que realizan algunos países y de los distintos logros que muestran, en el continente la tasa de repetición se ubica en el orden del 8%.<sup>8</sup>

Más allá del descenso de los niveles de repetición escolar en Uruguay, persisten los magros resultados en este indicador respecto a la educación media. En particular, llama la atención que los niveles de repetición del último grado escolar hayan logrado bajar hasta niveles inferiores al 2% y que en el siguiente grado (primero de educación media) aproximadamente un tercio de los estudiantes no aprueben el año.

Esta diferente tendencia en la evolución de la repetición en primaria y secundaria ha causado que en los últimos años el debate sobre la repetición como herramienta para mejorar los aprendizajes se haya visto reflejado incluso en los medios de comunicación nacionales. Frente a la decisión de las autoridades de Primaria de revisar el uso de la repetición como instrumento para hacer frente al no aprendizaje, aparecieron algunas voces, fundamentalmente del sistema político, que critican esta medida por ser permisiva y desestimular el aprendizaje de los alumnos, y la acusan simultáneamente de que su único fin es mejorar las estadísticas del país.

El modo en que suele enfocarse el debate no contribuye a encontrar una salida. La disyuntiva no debería plantearse entre disminuir las exigencias para facilitar el pasaje de grado o mantener el grado de exigencia para asegurar la calidad aunque muchos estudiantes queden por el camino. Otros dos deberían ser los ejes del debate.

En primer lugar, deberíamos discutir sobre qué es lo que estamos esperando que los alumnos aprendan. ¿Es socialmente relevante? ¿Estamos evaluando conocimientos y capacidades fundamentales para el crecimiento personal y la participación en la sociedad? Este es un aspecto que debería ser incluido en el debate público: la revisión y problematización de lo que se les pide a los estudiantes que sepan y sean capaces de hacer con el conocimiento. Esta revisión no debería ser hecha exclusivamente desde la perspectiva de los temas incluidos en los programas de estudios, sino que debería incluir la visión de distintos actores sociales externos al sistema educativo.

En segundo lugar, deberíamos enfocar la discusión y los esfuerzos en los mecanismos institucionales y pedagógicos para identificar tempranamente las dificultades de aprendizaje de los alumnos y diseñar formas de intervención y herramientas para apoyarlos a lo largo del año, con el fin de prevenir y evitar la repetición. El objetivo del sistema educativo es que todos los alumnos logren aprender. En los últimos 25 años distintos mecanismos han sido ensayados en la educación media (cursos de compensación, períodos de recuperación, pasaje de grado con materias observadas, entre otros), pero ninguno ha logrado institucionalizarse y ser efectivo. Es una asignatura pendiente que los educadores y autoridades no hemos logrado aprobar.

Cómo citar este artículo: Pérez, Mercedes y Rodríguez, Federico (2013), "Criterios y perspectivas sobre evaluación educativa: evaluación de individuos y evaluación del sistema", en *Boletín del Instituto Nacional de Evaluación Educativa*, mayo, INEEEd, Montevideo.

---

<sup>8</sup> UNESCO, *Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza*, Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo, 2009, disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/education/themes/leading-the-international-agenda/efareport/reports/2009-governance/>.